

## FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

**Reflexión dominical de monseñor Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús para el programa radial "Compartiendo el Evangelio" - 31 de diciembre de 2006**  
**Fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José**

Recordamos que el 1 de enero es la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. El Santo Padre Benedicto XVI nos habla, en su 41º Mensaje por la Jornada Mundial de la paz, sobre la ["Persona humana, corazón de paz"](#). Aconsejo que lo lean porque es muy interesante.

### **Evangelio: "...debo ocuparme de las cosas de mi Padre"**

Este relato nos habla de la Familia de Nazaret: Jesús, María y José. Tiene una nota distintiva que es "hacer la voluntad del Padre", y Jesús lo hace. La Virgen y San José también hacen la voluntad del Padre, pero en algunos momentos -como este- ellos se preocuparon porque no lo encontraban, ilógico! Muchas veces, hacer la voluntad del Padre no coincide en los momentos de otras personas.

Recuerdo cuando quise entrar al Seminario, mi padre no estaba conforme con mi decisión. Pero yo quería hacer la voluntad del Padre, y luego de un año mi padre entendió lo que yo quería hacer y qué me pedía Dios.

Hay un tiempo y en ese tiempo hay que prepararse.

En ese tiempo hay que buscar luz, hay que rezar como la familia.

La familia también se va haciendo, se va construyendo. En una familia, un hombre y una mujer, no todos están de acuerdo con todos. También hay fricciones, conflictos, disgustos, tensiones. Sin embargo tiene que prevalecer un criterio común: y el criterio común es el AMOR.

Porque uno ama, y se aman, son capaces de superar obstáculos, de compartir sufrimientos; son capaces de respetarse -incluso- en las legítimas diferencias. La familia que reza unida, permanece unida. Y hoy más que nunca la familia tiene que rezar junta porque, ¿saben?, la sociedad y el sistema los llevan a la desintegración, a la disolución, al quebranto.

El sistema de vida, el consumismo, el individualismo, la poca resistencia a las dificultades, la independencia en tantas cosas; por cualquier problema dicen "bueno, me voy a mi casa", o "me voy a otra casa", o "voy a buscar otro lugar", y así se rompen vínculos, relaciones, deberes y valores: hay poca resistencia.

Yo diría que la sociedad como tal, lejos de evolucionar, está involucionando porque hay menos madurez. ¡Sí, sí! Hay más información pero eso no significa mayor madurez.

Tenemos que prevenir.

Tenemos que anticiparnos a los problemas.

La familia va a permanecer unida en la medida que haya amor, verdad, respeto y oración. Querida familia: irecen juntos! ¡No tengan miedo a rezar juntos!

Es importante porque la Iglesia necesita de ustedes.

Y ustedes necesitan de la Iglesia.

Ustedes son parte de la Iglesia pero no permitan que se los destruya.

La familia es anterior al Estado; está por encima del Estado y el Estado tiene la misión de custodiar y proteger a la familia pero no de darle criterios nuevos. La familia tiene criterios anteriores y propios: en los valores humanos y cristianos.

Que a ejemplo de la Sagrada Familia, ustedes puedan construir su familia, su hogar. La "pequeña Iglesia doméstica", el Sagrario donde Dios preside, donde la verdad, la transparencia, el respeto, la honestidad y la fidelidad, son moneda corriente entre ustedes.

¡Cuiden su familia, y no permitan que nada ni nadie las destruya!

Que Dios los bendiga y ¡Feliz comienzo del Año Nuevo!

Les dejo mi bendición,...y hasta el año que viene si Dios lo permite.

***Mons. Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús***